vinetur

La mayor cooperativa vinícola de Baviera pide aplazar pagos a 1.100 viticultores para evitar la insolvencia

La falta de liquidez deja en el aire las liquidaciones de dos campañas de uva

sábado 21 de noviembre de 2026



La Winzergemeinschaft Franken (GWF), la mayor productora de vino de Baviera y la sexta cooperativa vitivinícola de Alemania por tamaño, ha pedido a sus 1.100 socios y viticultores que aplacen el cobro de las liquidaciones de uva de 2024 y 2025 para evitar la insolvencia y poder seguir operando en 2027. La entidad, con sede en Repperndorf, una pedanía de Kitzingen, en la Baja Franconia, atraviesa una falta de liquidez en un momento de presión para el vino alemán por la caída de la demanda y por unos costes de producción altos.

El presidente del consejo de administración, Claus Hochrhein, trasladó la situación a los viticultores este viernes, 20 de noviembre, y les pidió apoyo. La cooperativa solicita una moratoria sobre importes que siguen anotados en las cuentas internas de la GWF y que corresponden a entregas de uva de dos campañas. “Solo así seguiremos teniendo capacidad de actuar en 2027”, afirmó Hochrhein.

La petición afecta de lleno a la base social de la cooperativa, porque retrasa ingresos de agricultores que ya han entregado su producción. Por ahora no está claro cómo responderán los socios al aplazamiento. La decisión tiene peso más allá de Baviera: pone de relieve la presión que soportan grandes operadores del sector de bebidas cuando baja el consumo y suben los gastos de elaboración, con posibles efectos sobre la renta de los viticultores y sobre la oferta que llega a supermercados y hostelería.

La dirección ha preparado, junto con una consultora, un plan para reorientar el negocio. Hochrhein defendió que la cooperativa debe dejar atrás una visión limitada al mercado de Franconia y ganar presencia fuera de la región. El proyecto prevé iniciar exportaciones, reforzar la venta en supermercados de Alemania con marcas creadas para la gran distribución y ofrecer vino de Baviera a establecimientos de hostelería de todo el país.

La GWF arrastra problemas desde hace tiempo. Este año ha eliminado 20 puestos de trabajo y la plantilla renunciará a la paga de Navidad. A eso se suma un nuevo relevo en la cúpula. A comienzos de esta semana, Bernhard Etzel dejó el puesto de director gerente tras solo cuatro meses. Desde entonces, Hochrhein y su adjunto, Steffen Zink, han asumido de forma provisional la gestión.

La cooperativa había intentado abrir nuevas vías de negocio en los últimos meses. Desde abril opera la primera planta de desalcoholización de Franconia. El vino sin alcohol sigue siendo un nicho, aunque el interés del mercado va al alza. La apuesta por esa categoría formaba parte de las inversiones realizadas en primavera, antes de que la situación financiera volviera a empeorar.

El caso de GWF refleja la presión que soporta una parte del viñedo alemán. Cuando una cooperativa de este tamaño pide aplazar pagos a sus propios socios, la tensión ya no se limita a la cuenta de resultados de la empresa: alcanza también al productor que entrega la uva y depende de ese cobro para financiar la siguiente campaña.